

CARTA CCCL.

BATH, 6 de Diciembre de 1761.

Mi querido amigo.

He estado algun tiempo adeudado contigo, y sabes que esto no acontece muy á menudo; pero realmente ha sido por falta de especie con que pagarte. El estado presente de mi imaginacion no me permite acuñar moneda; y tu tendrías tan poco placer en leer como yo en escribir las *coitionerie* de este lugar, en las que tomo muy poca parte. No sé si me hallaré en estado de seguir tu consejo, porque ahora no he ganado ni perdido un solo chelin. Jugaré únicamente esta semana, y si la suerte me favoreciere aprovecharé los buenos momentos, pero si el azar es malo, mi pérdida no será considerable en siete dias, porque espero verte en la ciudad de mañana en ocho.

He recibido una carta muy triste de Harte; está en casa de su hermana en Berkshire, malo de firicia con veinte otras enfermedades. Presumo que el verdadero autor de sus males es el que hace ciento y treinta años destruyó casi solo la casa de Austria, ese *Custavo Adolfo*, que no ha correspondido con sus esperanzas de lucro ni de reputacion; y de esto el tiene la culpa por no haberlo escrito en lengua vulgar; porque en cuanto á los hechos, sostengo que es una de las mejores historias que existen.

Hasta la vista, como dijo Fopling, y Dios te bendiga!

CARTA CCCLI.

BATH, 2 de Noviembre de 1762.

Mi querido amigo.

Llegué aquí como me habia propuesto el sábado último, pero tan malo como lo temia cuando te vi. La cabeza, el estómago, los miembros, todo lo tengo descompuesto.

Todavía no he visto mas que á Vilette de los que se han fijado aquí de una vez, como suele decirse.

¿Que consecuencias ha producido la dimision del duque de Devonshire? Sus conexiones y alianzas son considerables; pero si sus parientes y amigos son bastante resignados para resignar tambien sus empleos, es negocio muy diverso. Es probable que corran por ahí cuentos tan absurdos como los que abundan en nuestros libros legislativos: no deseo saber cuales sean, pero si que me informes de los hechos que llegaren á tu conocimiento y de los rumores que creyeres fundados. Dios te bendiga.

CARTA CCCLII.

BATH, 13 de Noviembre de 1762.

Mi querido amigo.

Recibi tu carta y creo que en cuanto á los preliminares te has acercado mucho al blanco. En tal suposicion me parece que hemos hecho un buen convenio con la España; tan bueno á lo menos como yo esperaba, y casi tan bueno como deseaba, aunque no creo que hayamos obtenido *toda la Florida*; pero si conservamos San Agustin, como supongo, se le llamará, en virtud de aquella figura que consiste en tomar la parte por el todo, la *Florida*, como si la tuviésemos toda entera.

Las tristes islas de solavento que los Franceses nos ceden, no valen juntas la mitad de la de Santa Lucia que les restituimos. El Senegal no vale la cuarta parte de Gora. Las cesiones de los Franceses en los Indias orientales son tan absurdas é impracticables como las de Tierra Nueva; y tu vivirás largo tiempo para ver el comercio de los Franceses en aquellos lugares exactamente lo mismo que era antes de la guerra. Pero despues de todo, los artículos con Francia son tan buenos como podia esperarse, si se considera que ni uno solo de los que condujeron por parte nuestra la negociacion, habia sido empleado ó consultado en ninguna otra. Bien visto, la adquisicion del Canadá nos ha costado ochenta millones de libras esterlinas.

Estoy persuadido de que habríamos podido quedarnos con la Guadalupe, si hubiesen sabido conducirse nuestros negociadores.

S. M. F. de Portugal sale en esta transacion mas aventajado que ningun otro, salva su reino sin haber gastado en su defensa un solo moeda. La España, bendito sea Dios! paga la mayor parte *del pato*; porque ademas de San Agustín, el palo de Campeche ect. pierde cuando menos cuatro millones de libras esterlinas en dinero, buques, ect.

Harte lleva tres años de vivir aqui segun me ha dicho él mismo, excepto algunas visitas que ha hecho á su hermana. Parece que no goza de buena salud, y se lamenta de frecuentes ataques de tiricia. Tambien se queja de que hace quatro años que no recibe una letra tuya; debías escribirle.

Estas aguas me han sentado mucho, aunque solo bebo diariamente la tercera parte de una pinta, que es menos de lo que el mas sóbrio de mis compatriotas bebe de vino clarete en cada comida.

Me inclino á creer como tú, que la sesion de este parlamento será borrascosa, esto es, si M. Pitt toma en ella parte activa; pero si está satisfecho, como dicen los ministros, no habrá otro *Eolo* que levante la tempestad. Los duques de Cumberland, de Newcastle y de Devonshire, no tienen mejores tropas para atacar que la milicia; pero Pitt solo *vale un ejército*.

Dios te bendiga.

CARTA CCCLIII.

BATH, 17 de Noviembre de 1762.

Mi querido amigo.

Recibi tu carta esta mañana y te despido la pelota á la volea. El discurso del rey es muy prudente, y como supongo que la respuesta no hará mas que repetir como de costumbre los mismos términos, Lord Maire podrá llamarla muy bien inocente. Estendiéndose S. M. sobre nuestras conquistas, espero que cuando *oportunamente* se dé cuenta al parlamento con los preliminares de la paz, que

supongo será despues de las ratificaciones respectivas de las partes contratantes, hará esplosion alguna ventaja que no se espera en nuestro tratado con Francia, la isla de Santa Lucia á lo menos.

Veo en las gazetas un artículo de nuestro tratado con España que no me gusta, y es que tendremos libertad de cortar palo en la bahia de Campeche, pero *pagando*. ¿Quién no vé que esta cláusula es una especie de prohibicion por el precio que los Españoles podrán exigir? Nosotros teniamos el derecho incontestable, confirmado por los tratados anteriores, de cortar palo de Campeche *gratis*. Si es cierta esta nueva estipulacion, es un privilegio semejante á la espera que se concede á un criminal bajo condicion de que será ahorcado.

Tomo actualmente tan poca cantidad de estas aguas, que no pueden hacerme daño ni provecho; pero como solo me baño dos veces á la semana, esta operacion, benéfica á mi valdado esqueleto, me retendrá aqui mas tiempo del que me habias concedido.

Harte se propone publicar una nueva edicion de su *Gustavo Adolfo* in 8°. Me dice que la ha corregido: yo habria podido responderle que habria debido traducirla al ingles, porque de otro modo su venta no será mayor que la primera.

Dios te tenga bajo su santa guarda!

Tuyo ect.

CARTA CCCLIV.

BATH, 4 de Diciembre de 1762.

Mi querido amigo.

Recibi tu carta esta mañana con los preliminares que hace tres dias teniamos aqui. Te los devuelvo, pues que desees guardarlos, lo cual es mas de lo que creo harán los Franceses. Celebro que estos se hallen tan bien dispuestos á restituírnos las conquistas que han hecho de nuestras posesiones en las Indias Orientales durante la última guerra, y no puedo dudar que tambien nos restituyan todo el bacalao que pescaren á tres leguas de distancia de nuestras costas en la América septentrional, distancia fácil de medir, sobre todo

en el mar, conforme al espíritu y no á la letra del tratado. He sabido que la mas fuerte oposicion á la paz será en la cámara de Lorens, aunque me es imposible concebirlo; no conozco arriba de seis ó siete que se declararán contra ella en la votacion, á menos que algunos obispos, cosa que no puedo suponer, voten en contra de quien los instituye. Dios te bendiga.

CARTA CCCLV.

BATA, 13 de Diciembre de 1762.

Mi querido amigo.

Recibi ayer tu carta en que me haces una relacion muy clara de los debates en la cámara de los comunes. Es imposible que una criatura humana pueda hablar bien durante tres horas y media; y aun dudo si Belial, que segun Milton era el orador de los ángeles reprobados, habló consecutivamente tan largo tiempo.

Necesario es que Ch. Townshend urda alguna trama, visto que habló en favor de los preliminares, porque es hombre que se halla muy lejos de tener una opinion. Lord Egremont debe estar malo ó soñar en algun otro puesto; quizá el de Lord Granville que se dice está muy malo. Cuando muera desaparecerá con él la cabeza mas capaz de Inglaterra, *tento por cierto*.

Si no sobreviniere algun accidente iré á comer de hoy en ocho á esa ciudad; he dicho que se me dispongan unas *habichuelas*, y serás muy bien recibido á cosa de las cuatro. *Entre tañto Dios te tenga bajo su santa guarda!*

CARTA CCCLVI.

BLACKHEATH, 14 de Junio de 1763.

Mi querido amigo.

Por el último correo recibí tu carta del 4 de La Haya, á donde llegaste muy á tiempo para participar de la fiesta de nuestro embajador, que segun he sabido te mostró las mayores atenciones. Tienes razon de detenerte dos ó tres dias en Hanau, y de hacer la corte á la dama del lugar (a).

Tu *Escelencia* figura ya en las gazetas. Deja que te den el tratamiento siempre que quieran, pero por Dios no permitas que tus criados lo hagan.

Nada nuevo ha ocurrido despues de tu partida; te deseo pues muy buenas noches y pido á Dios que te bendiga. Tuyo ect.

CARTA CCCLVII.

BLACKHEATH, 15 de Julio de 1763.

Mi querido amigo.

Recibi ayer tu carta de Ratisbona, á donde gracias á Dios llegaste bueno y sano. Veo que ya no te entendias en contestaciones sobre el ceremonial y la *etiqueta*. No cedas ningun punto esencial que pueda desdecir al caracter público de que te hallas revestido: pero al mismo tiempo te aconsejaré que distingas cuidadosamente lo que puede ó no afectarlo realmente, y que desprecies algunas *minuciosidades* germánicas, como un paso mas bajo ó mas alto en la

(a) La princesa Maria de Inglaterra.

escalera, una reverencia de mas ó de menos, ú otras bagatelas de esta especie (a).

Por la carta que te ha escrito Cressener, veo que lo barato de los vinos compensa la cantidad, como la baratura de los criados compensa el número de los que debias tener.

Escribe con frecuencia á tu madre aunque solo sean tres palabras para probarle que vives, porque cuando carece de noticias tuyas cree firmemente que te has muerto.

La inclusa es de la mayor importancia y se me ha encargado que la espida con toda diligencia al Serenisimo *Luis*.

Muy mala tengo hoy la cabeza y así á Dios.

(a) Casti, al hablar del Mono que fué nombrado maestro de ceremonias en la córte del rey Leon, se burla en los siguientes términos de las ridiculeces y futelezas de la etiqueta cortesana :

Para el ceremoniático servicio,
Un Mono fué nombrado que de niño,
Ganó de cosas tales ejercicio,
Por gusto de sus padres y cariño,
Y fiestas, gestos, muecas en tal guisa
Representaba á reventar de risa.

Algunos aseguran que este Mono,
De ceremonia dió las leyes primas,
Reduciendo á preceptos y gran tono,
El arte de sublimes pantomimas,
Y puso la etiqueta y reverencias
En la ringlera de las altas ciencias.

Parecen tales cosas bufonadas:
Las adoptó la córte sin embargo,
Y pasaron por graves y sagradas:
Un solo paso mas ó menos largo,
Un mas ó menos saludar profundo,
Es pues capaz de trastornar el mundo.

Tr.

CARTA CCCLVIII.

BLACKHEATH, 1 de Agosto de 1763.

Mi querido amigo.

Espero que á esta hora te hallas perfectamente establecido en Ratisbona, y que á lo menos has fijado los puntos importantes del ceremonial, de modo que sabes precisamente á quien debes tratar de Escelencia y de quien puedes exigir igual tratamiento. Estas formalidades son sin duda bastante ridiculas en si mismas; sin embargo, son necesarias en las simples relaciones del mundo, y algunas veces en los negocios: las unas y los otros sufrirían si se pusiesen enteramente de lado.

Acaba de acometerme una nueva enfermedad que hace largo tiempo sospechaba yo *in actu primo*, como dicen los pedantes, pero que todavía no habia sentido *in actu secundo* hasta la semana última. Hablo del mal de piedra. Gracias á Dios la que he echado es pequeña, pero en *toda forma*, y antes de que viese la luz senti un dolor en los riñones que consideré al principio como restos de reumatismo, pero muy pronto sali de mi error haciendo agua mas negra que el café, con un sedimento considerable de arenilla. Actualmente me siento muy desembarazado, sin sintomas de este terrible mal. Dios te preserve de él y de la sordera! Las otras enfermedades son herencia comun y casi inevitable de la naturaleza humana, pero á lo menos son susceptibles de algun alivio.

Dios te bendiga.

CARTA CCCLIX.

BLACKHEATH, 22 de Agosto de 1763.

Mi querido amigo.

Sabrás por este correo, y por varios conductos, que Lord Egremont murió hace dos dias de un ataque de apoplejia, cuyo accidente no debia sorprender, vistas las disposiciones de su contesura. Me preguntarás quien será secretario en su lugar, y te diré que no lo sé. Este acontecimiento producirá quizá otros; antes no se hacia nada, pero en esta sesion es necesario que tal caos tome alguna forma, sea por nueva incorporacion de sus propios átomos, sea mezclándose con los de la oposicion que son mas activos.

Tanto por las gacetas como por tu carta veo que todavia se presentan dificultades sobre tu ceremonial en Ratisbona. Si el orgullo y la locura las hace insuperables y continúan paralizando los verdaderos negocios, hay un medio que probablemente las allanará, y que muchas veces he visto adoptar, aunque nuestras gentes de por aquí lo ignoran: este medio no es otro que tomar el titulo de *ministro* únicamente, por lo que hace al caracter ostensible, y guardar en el bolsillo el de enviado extraordinario para presentarlo cuando convenga, sobre todo si eres enviado á la córte de algun elector vecino; ó bien que en cualesquiera transaccion en que tu titulo de enviado extraordinario pueda crear grandes dificultades, obtengas un documento en que se declare que la suspension temporal de aquel caracter no perjudicará en lo mas mínimo á tus derechos ni á tus pretensiones. Por lo demas diviértete lo mejor que puedas; pero come y bebe lo menos posible.

Dios te bendiga.

CARTA CCCLX.

BLACKHEATH, 4 de Setiembre de 1763.

Mi querido amigo.

Grandes noticias! El sábado último mandó llamar el rey á M. Pitt y la conferencia duró una hora; el lunes siguiente tuvieron otra entrevista que duró mas largo tiempo, y ayer otra que se prolongó mas que las dos primeras. Tendrás ya por seguro que el tratado se concluyó y ratificó, pues nada de eso; la última conferencia desvaneció todas las esperanzas, y M. Pitt y Lord Temple partieron ayer tarde para sus tierras. Si quieres saber cual es la causa que ha desbaratado todo esto, es necesario que te dirijas á los noticieros y á los concurrentes de los cafés que saben lo sucedido á punto fijo; pero yo que no sé nada mas sino que no sé nada, confieso modesta y humildemente que no puedo comunicarte una sola jota. Probablemente unos de los partidos exige demasiado y el otro no quiere conceder bastante. Sin embargo, me parece que no han tomado en mucha consideracion la dignidad del rey, dejándolo único plenipotenciario de un tratado que en todo caso no se hallaban determinados á concluir. Este tratado habria debido comenzarse por algun agente inferior, y S. M. solo habria debido aparecer para desecharlo ó para ratificarlo. Jamas se presentó Luis XIV delante de una ciudad sin estar seguro de tomarla.

No obstante, *ce qui est différé n'est pas perdu*; porque este asunto debe tratarse de nuevo y concluirse antes de la convocacion del parlamento, y probablemente bajo condiciones menos ventajosas para los actuales ministros, que han confesado fácilmente, por esta última negociacion, lo que sus enemigos les han imputado en público, es decir, que no son capaces de sostener el timon de los negocios. Basta de política.

He hecho el mejor servicio que puede hacerse á la mayor parte de los casados, fijando los términos de separacion entre mi hermano y su muger. Dentro de unos quince dias se publicará el tratado de paz definitivo; porque la única paz sólida y duradera entre un marido y su muger es, sin la menor duda, una separacion.

Dios te bendiga!

CARTA CCCLXI.

BLACKHEATH, 30 de Setiembre de 1763.

Mi querido amigo.

Tus despachos te habrán informado de que los departamentos no se han distribuido como deseabas, porque Lord Halifax, como mas antiguo, tuvo en su mano la eleccion y se decidió por el del sur á causa de las colonias. De este modo se halla por ahora constituido el ministerio entre tanto puede formarse otro mejor; pero á mi parecer este arreglo tal cual es, no puede hacer frente al parlamento.

Las únicas personas considerables de esta administracion pertenecen á la cámara de Lores. Desde que M. Pitt hizo entrar en sus miras á Ch. Thownshend, no hay un solo sugeto del partido de la corte en la cámara de los comunes que tenga bastantes talentos y palabras á su servicio para pedir una carroza. Lord B^o juega ciertamente tras de la puerta, y sospecho que está de acuerdo con M. Pitt; pero cual es esta puerta? Esto es lo que yo no sé aunque en todos los cafés se sabe positivamente.

Creo que la inaccion presente te procura mucho tiempo para enfadarte, pero tambien te deja bastante sosiego para cosas mejores, quiero decir, lecturas buenas y útiles, ó lo que todavía es mejor, para conversar contigo mismo una parte del dia. Lord Shaftesbury recomienda la conversacion consigo mismo; yo querria recomendarla á todos los hombres y retirarian las mayores ventajas. Pocas gentes hay que tengan bastante tiempo para esta conversacion, y muchas menos que gusten de ella; ademas no son raros los que se entregan á las mas frivolas disipaciones con la mira de evitarla. Pero si se quisiese consagrar á esta muda conversacion media hora todas las noches, y recapitular dentro de nosotros mismos lo que hemos hecho, bueno ó malo, en el curso del dia, mejoraria nuestra condicion y aumentaria nuestra prudencia. Mi sordera me da mas tiempo del que se necesita para esta pftica, y he sacado de ella grande utilidad.

Mi hermano y Lady Stanhope llegaron por fin á separarse. Yo fui el negociador entre ellos, y me vi en tal aprieto, que mas bien querria negociar el punto mas difícil del *jus publicum sacri romani imperii*, con toda la dieta de Ratisbona, que contestar materia alguna con las mugeres. Si mi hermano hubiese tenido algunas de las conversaciones consigo mismo que tanto te recomiendo, creo que con sesenta años, una constitucion exhausta y el agregado de su sordera, no se habria casado con una jóven que á penas tenia veinte años, en el colmo de la salud, y por consiguiente de los deseos. ¿Pero quien es el que escarmienta en cabeza agena? Dios te bendiga.

CARTA CCCLXII.

BLACKHEATH, 17 de Octubre de 1763.

Mi querido amigo.

El último correo me trajo tu carta de 2 del corriente, y por el anterior recibí la de 23 del pasado. Bien supuse que se te llamaria para la apertura de la sesion, porque nunca he visto un llamamiento mas estricto y menos permisos concedidos. Lo siento mucho por las razones que me das; sin embargo, has obrado con prudencia haciendo de buena voluntad lo que no habrias podido evitar, tal debe ser tu regla en todo para el resto de tus dias. Evita las cosas desagradables hasta el punto que lo permitiere tu habilidad; pero cuando fueren inevitables, sométele á ellas con todas las apariencias de la buena voluntad. Aunque este viaje no te conviene bajo muchos aspectos, con todo, mirándolo bien ganarás por lo que hace á los tomines; porque cuenta por seguro que se te detendrá aqui hasta el último dia de la sesion. Supongo que habrás vendido tus caballos y despedido algunas de tus gentes. Aunque el ministerio vé venir con mucho temor el primer dia de la sesion, creo que el peligro será mayor en el curso de las deliberaciones.

Sin duda que al pasar por Paris iras á visitar á Lord Hertford, y le suplicarás que te presente al rey. Dale espressiones mias manifestándole mis agradecimientos por el oficioso recado que dejó en mi casa en la ciudad; dile que si lo hubiese recibido aqui á tiempo,

habría ido espresamente á la ciudad para pagarle personalmente mis respetos. Si hubiese en París algunos libritos nuevos, te encargo que me los traigas. No déjes de ir una vez á casa de madama de Montconseil, y tantas como gustes á la de madama Dupin.

Hasta la vista.

CARTA CCCLXIII.

BATH, 24 de Noviembre de 1763.

Mi querido amigo.

Llegué aquí, como lo prevees en tu última, el domingo pasado, despues del mas desagradable viaje que he hecho en toda mi vida; nevó y heló toda la mañana; por la tarde vino el deshielo y la lluvia, y pusieron los caminos tan resbalosos, que dilaté seis horas en venir en posta de Devizes, que no dista de aquí arriba de diez y ocho millas; de modo que poniendo á parte el honor de viajar en posta, habría hecho lo mismo viniendo á pié.

Todavía no estoy restablecido de mi último ataque; me siento débil, y estenuado. Llevo únicamente tres dias de tomar las aguas, y sin un milagro aun no puedo esperar mucho alivio, pero de ningún modo cuento yo con los milagros. Si estas aguas produjesen en mí el efecto que las de la fuente de *Juvence* (a), sería ciertamente un milagro; pero como decia el difunto papa Lambertini: *frá noi, gli miraculi sono passati già un pezzo.*

He visto á Harte y se informó mucho de tí: me pareció muy triste y abatido, y se cree peor de lo que está, aunque tiene ciertamente sintomas de tiricia. No he visto á ninguna otra gente, é ignoro si están aquí algunas de viso. Todavía no me he presentado en público, excepto en los baños; pero á la hora que yo voy es lugar muy solitario.

Despues de todos los temores y esperanzas que se reprodujeron á la apertura del parlamento, me parece que la sesion será muy

(a) *Juvence* es el nombre de una Ninfa joven que segun la fabula fué trastornada por Júpiter en fuente, á cuya agua dió este dios la virtud de rejuvenecer á los que se banasen en ella.

corta. M. Wilkes es sacrificado universalmente; y si los ministros no crean ellos mismos dificultades, me parece que no encontrarán ninguna. Una mayoría de doscientos votos es un gran lenitivo. Dios te bendiga.

CARTA CCCLXIV.

BATH, 3 de Diciembre de 1763.

Mi querido amigo.

El último correo me trajo tu carta de 29 del pasado. Si C^o F^o no ha hablado, como se habia propuesto, sobre la pensión de viudedad de la princesa, supongo que solo será con la mira de hacer ver que es de la oposicion; de otro modo este punto no presentaba ninguna dificultad, excepto por lo que hace al *quantum*, sobre el que habia ciertamente algo que decir; porque la difunta princesa de Orange, hija mayor del rey, no disfrutaba mas, y si no me engaño, sus dos hermanas solo tuvieron la mitad.

Es una gran fortuna que M. Wilkes, el intrépido defensor de nuestros derechos y libertades, esté fuera de peligro y viva para combatir y escribir en defensa de ellos. No es menos dicha que Dios haya suscitado al conde de S^o para sostener la verdadera religion y la moral. Estas dos felicidades harán época en los anales del pais.

Dije á Harte lo que me habias encargado, y espera tu carta con impaciencia. Ahora está muy contento porque tiene amplio permiso para recorrer los papeles de Lord Craven, que, como Harte dice, le procuran muchísimos informes sobre la guerra de treinta años. El viejo Lord Craven, que mostraba ser el mas esforzado de los caballeros errantes, y quizá algo mas cerca de la reina de Boemia, tuvo el honor de gastar una grande parte de sus bienes en defensa de los derechos de esta reina.

Todavía estoy lejos de poder decir que me hallo bien: estoy débil y abatido; pero el doctor me asegura que recobraré mis fuerzas y mi vivacidad: si tal fuere, *luco apponam*, las emplearé lo

mejor que pueda, pero si es lo contrario, no empeoraré mis circunstancias afligiéndome. Ya he vivido largo tiempo y hecho muchas observaciones para estimar la mayor parte de las cosas por su valor intrínseco y no imaginario. A los setenta años de edad, no deseo ni temo nada. Mis reflexiones, que convienen muy bien á mis setenta años, serian prematuras á los treinta y dos. Saca pues el mejor partido de tu tiempo, goza de la hora presente, pero *menor ultima*. Dios te bendiga.

CARTA CCCLXV.

BATH, 18 de Diciembre de 1763.

Mi querido amigo.

Recibi esta mañana tu carta en que me reconviene por no haberte escrito esta semana. No lo hice porque no tenia nada que comunicarte. Mi vida es tan uniforme que cada dia es semejante al anterior. Veo á muy pocas gentes, y en el sentido literal de la palabra no oigo nada.

Harte debe publicar dentro de poco una grande obra poética de la que me ha enseñado algunos trozos. Su titulo es *Emblemas*; pero yo le he persuadido que lo cambie por dos razones: primera, porque no son emblemas sino fabulas; segunda, porque aunque fuesen emblemas, Quarles ha desacreditado y envilecido este titulo de tal modo, que es imposible usarlo despues de él. Adoptará pues el de *Fábulas*, aunque á mi parecer mas valdria llamarles *Cuentos Morales*. Si me preguntas lo que pienso de lo que he visto, debo decir: *Sunt plura bona, quedam mediocria et quedam.....*

Tu opinion sobre los cambios que deben sobrevenir, no carece de fundamento, y nada quita de mi cabeza que la mina de que hemos hablado rebontará antes de que concluya la sesion.

He recobrado un poco de fuerza pero no toda la que desearia. Buenas noches.

CARTA CCCLXVI.

BATH, 24 de Diciembre de 1763.

Mi querido amigo.

Mucho me ha sorprendido que me hagas tantas instancias para que influya cerca del párroco Rosenhagen, cuando sabes la resolucion que tomé hace algunos años, y que he cumplido escrupulosamente, de no mezclarme de modo alguno en contestaciones de partido. Que estos partidos disputen cuanto quieran, yo no me meteré en separarlos ni en unirme á sus querellas; los conozco muy bien á todos. Pero dices que lord Sandwich te ha mostrado mil atenciones; me alegro mucho de ello, pero no puede imputarte mi obstinacion, sino mi locura ó mi filosofia, llámala como quieras. Puedes asegurarle que has hecho cuanto ha estado en tu mano para obedecer sus órdenes.

Siento mucho que tu salud haya vuelto á descomponerse; es pero que solo será una fluxion; pero si fuere cosa mas seria, te encargo que veas al Dr. Mally, con quien te fué tan bien en tu última enfermedad, cuando los matadores de la facultad te trataron tan mal.

Ayer vi á Lady Brown y me encargó que te diese espresiones. Deseo que te diviertas mucho en las fiestas de Navidad. A Dios.

CARTA CCCLXVII.

BATH, 31 de Diciembre de 1763.

Mi querido amigo.

Grevenkop me escribió cuatro letras por el último correo diciéndome que tenias la gota, pero lo dudo mucho, es decir, que sea verdaderamente gota. La última indisposicion que pasaste aqui la

declararon como gota los hábiles, y al fin se vió claramente que solo era reumatismo. Ten cuidado de que no vuelva á cometerse el mismo error, y que al tomar medicinas calientes y fuertes para la gota, no irriten el reumatismo, dado caso que este sea tu mal.

M. Wilkes ha imitado á los grandes hombres de la antigüedad sacrificándose á un destierro; este era el único medio de derrotar á sus adversarios y á sus acreedores; y aunque sus amigos, si los tiene, dicen que volverá muy pronto, yo respondo por él que este *pronto* tardará muchísimo.

Me he visto muy indispueto estos cuatro dias con un fuerte catarro que no sé cómo coji, el cual me ha obligado á suspender las aguas; pero ya estoy mucho mejor, y me propongo continuarlas esta semana y abrazarte en la ciudad del lunes á martes en ocho. Dios te guarde.

CARTA CCCLXVIII.

BLACKHEATH, 20 de Julio de 1764.

Mi querido amigo.

Acabo de recibir tu carta del dia 3 escrita en Praga; pero nunca llegaron á mis manos las de Ratisbona de que me hablas. Veo que tus movimientos son tan rápidos que no sé á donde dirigirte la punteria. Supongo que si á esta hora no te hallas establecido, has llegado por lo menos á Dresde, y terminado tus audiencias y ceremonias.

No tengo que comunicarte ningun acontecimiento político; el verano no es la estación de los grandes sucesos, que por lo regular estallan en invierno. Muchas cosas se esperan á la entrada del parlamento, pero ya sabes que este lenguje es siempre el de los temores y de las esperanzas: sin embargo, creo que habrá una especie de soldadura entre ambos partidos.

Tu último secretario ha venido á verme tres ó cuatro veces; solicita un empleo civil ó militar sea el que fuere; en una palabra, le falta pan y ha tocado la puerta de varios ministros sin conseguir

nada. Desearia con todo mi corazon poder asistirlo, pero le he dicho sinceramente que no me es posible, y le he aconsejado que trate de abrirse camino hasta Lord Bute.

Yo sigo precisamente lo mismo que me dejaste, es decir, un ser nulo. La vejez se apodera de mi insensiblemente, y solo veo aumentar mi debilidad y mi decrepitud; pero no sufro, y así estoy contento.

Tu correspondencia puede ser ahora muy regular y espero carta tuya cada quince dias. Por mi parte seré exacto; pero escribe á tu madre con mas frecuencia aunque solo sean cuatro renglones. A Dios.

CARTA CCCLXIX.

BLACKHEATH, 27 de Julio de 1764.

Mi querido amigo.

Recibi hace dos dias tu carta del 11 de Dresde, á cuya ciudad me alegro que llegases bueno. Escesivamente cara es ahí la vida animal, y no concibo como pueda subsistir la gente pobre despues de haber sido pillada durante tanto tiempo por sus soberanos y no soberanos.

En cuanto á procurarte el titulo y sueldo de plenipotenciario me seria tan fácil conseguirlo del Gran Turco como de este ministerio, y en verdad, creo que no está en su mano contentar tus deseos.

Respecto á tus intereses privados, si puedo comparar las cosas pequeñas con las grandes, creo haber encontrado un expediente mejor que el que propones. Mañana enviaré de una vez á tu banquero M. Larpent quinientas libras esterlinas para tus gastos, y esto me parece que vale mas que hacerte envios cada trimestre. Para mediados del estio próximo puedes contar con toda seguridad de que el mismo sugeto tendrá igual suma á tu disposición.

Por aquí se dice, y creo que no sin fundamento, que la reina de Hungría ha accedido al pacto de familia entre Francia y España.

Si así es, digo que es necesario que formemos con tiempo una contra-alianza para equilibrar á lo menos esta fuerza.

La mania del matrimonio es aquí general, de modo que el invierno próximo habrá probablemente una buena cosecha de cornudos que solo son ahora *cocus en herbe*. Lord G^o M. B^o y M. D^o han elegido mugeres hermosas que no tienen un cuarto. Necesario es que Lord ^o trabaje algo para entrar en la cofradia. Buenas noches.

CARTA CCCLXX.

BLACKHEATH, 3 de Setiembre de 1764

Mi querido amigo.

Recibi tu carta de 15 del pasado, por la que veo que te faltaba muy poco para tu instalacion definitiva, y que no tenias necesidad de hacer gastos en grandes convites, visto que los otros no los hacen.

Francia y España nos insultan de concierto, y lo llevamos muy en paciencia. En mi opinion este es el tiempo de hablarles con entereza. Estoy persuadido de que Francia no nos buscará la cara hasta que no tenga una marina igual á la nuestra, lo cual no podria ser antes de tres ó cuatro años; y realmente pienso que entonces oiremos hablar de cualquiera otra cosa. Este es pues el momento de elevar la voz, y seremos temidos si mostramos que no tememos.

M. Harte me envió una obra para ti y para mi sobre agricultura, y te sorprenderá, como confieso que yo lo he sido, porque no solo está escrita en buen ingles, sino con elegancia, y aun ha esparcido algunas gracias en el asunto, de modo que su prosa se acerca mucho á las *Georgicas* de Virgilio. Le he escrito felicitándolo por esta feliz metamorfosis. En primera ocasion te remitiré tu ejemplar, y aunque no seas *Agricola* lo leeras con placer.

Presenta mis cumplidos y los de Lady Chesterfield al conde y condesa Flemming. Dios te bendiga.

CARTA CCCLXXI.

BLACKHEATH, 14 de Setiembre de 1764.

Mi querido amigo.

Recibi ayer tu carta de 50 del pasado, por la que veo que no habias recibido aun la que te encaminé al siguiente dia de recibida tu precedente. No pierdes mucho, porque como te dije en mi última, esta estacion no procura materia para cartas. La mies será probablemente abundante en el invierno; ¿pero de qué grano? no lo sé, ni lo presumo ni me inquieta. Tengo por seguro que Lord Bute *sobrenadará* entones; pero si ha de ser con ayuda de vejiga ó de corcho solo Dios lo sabe.

Me preguntas qué es lo que pienso de la muerte del pobre Ywan y de la que la ordenó (a). Te acordarás muy bien que siempre dije que ella lo mataria ó se casaria con él, ó que quizá haria uno y otro. Eligió la alternativa mas segura y ha completado su caracter de *muger fuerte* abandonando todo escrúpulo. Si Maquiavelo viviese, la habria sin duda elegido por su heroína, como Cesar Borgia fué su héroe. Todas las mugeres son maquiavélicas, porque jamás son buenas ó malas á medias. Sus pasiones son muy fuertes y su razon muy débil para obrar en algo con moderacion.

Parece que ya te hallas bien establecido en Dresde: cuatro lacayos sedentarios y un volante forman un *tren muy guapo*. Los que fueren Alemanes te tratarán de *seine excellentz*, y los Franceses, si tienes algunos, de *monseigneur*.

Mi salud varia como de costumbre, pero nunca toma el buen camino.

Dios te bendiga.

(a) Catarina II.

CARTA CCCLXXII.

BLACKHEATH, 4 de Octubre de 1764.

Mi querido amigo.

Tengo á la vista tu carta de 16 del pasado, y entregué la inclusa á Grevenkope quien se obligó á desempeñar tu encargo del modo mas barato. Dice la verdad relativamente á los diamantes de la condesa de Cosel, que ninguno comprará aqui sin verlos, puesto que son muchas las minucias que contribuyen á aumentar ó disminuir el valor de esta piedra preciosa.

El queso de Cheshire y la cerveza de Burton son cosas de que yo me encargo, y te las enviaré lo mas pronto posible. Te daré esta ocasion un consejo cuya utilidad me ha enseñado la esperiencia, y es que en todos los encargos de hombres y mugeres no uses de galanteria. Presenta las cuentas y haz que se te pague hasta el último maravedi. Si quieres hacer algun obsequio, procura que sea independiente de tu comision, porque de otro modo llegarías á ser el *encomendero banal* de todas las mugeres de Sajonia.

A propósito, quien es esa condesa de Cosel? Es hija ó nieta de la famosa madama de Cosel que vivia en tiempo del rey Augusto? Es jóven ó vieja, fea ó hermosa?

No me admiro de que el mundo se sorprenda de nuestra paciencia y sumision relativamente á Francia y España. Esta última acaba en efecto de dar su consentimiento para que cortemos palo de Campeche, segun lo tratado, y ha enviado órdenes á su Gobernador para que nos lo permita; pero al mismo tiempo observarás que no se habla una palabra de indemnizarnos de las pérdidas que hemos sufrido allí últimamente. La Francia tampoco se muestra mas blanda, porque solo pagará la mitad del dinero, despues de haber liquidado sus cuentas sobre el sustento de sus prisioneros.

He visto *Les Contes de Guillaume Vadé*, y estoy de ellos tan poco contento, que á penas puedo imaginarme que sean de Voltaire. Pienso mas bien que son trozos que cayeron bajo su mesa y que algunos escritores subalternos redujeron bajo su nombre.

La semana entrante iré á Londres á establecer mis cuarteles de invierno. Por aqui hace tiempo muy húmedo y frío, lo cual no conviene de ninguna manera á una constitucion usada como la mia.

El mes de Noviembre iré á Bath con la mira de abastecerme para el invierno, y tambien para variar la escena. Buenas noches.

CARTA CCCLXXIII.

LONDRES, 49 de Octubre de 1764.

Mi querido amigo.

Ayer por la mañana vino M. ^o, de parte de Milord Halifax, para preguntarme si creia yo que quisieses ceder tu lugar en el parlamento mediante una buena remuneracion, es decir, dinero. Mi respuesta fue que realmente ignoraba tu parecer, pero que en general sabia que te hallabas muy dispuesto á complacerlos en cuanto dependiese de tí; que me constaba que tu eleccion habia costado dos mil libras esterlinas (a); que todavia no vá corrido la mitad del tiempo, y que en cuanto á mi aprobaba la proposicion con tal de que se te diese un justo equivalente. Supongo que por este correo se te enviará alguna carta sobre el particular, y así es necesario que consideres lo que te convenga hacer. Yo te aconsejo que les des mucho *galbanum* en la primera parte de tu carta; el *galbanum* no cuesta nada; y en seguida diles que te hallas dispuesto á hacer lo que gusten, pero que esperas una indemnizacion equitativa, en consideracion á las dos mil libras que costó tu eleccion en el parlamento, y que te tomas la libertad de recordarles que en la última sesion se te hizo venir de Ratisbona, lo cual te obligó á gastar tres ó cuatrocientas libras, y que por lo tanto, piensas que mil libras no es suma desproporcionada; pero que en todo caso harás lo que fuere de su agrado. Bien visto, creo que esta proposicion te es ven-

(a) Diez mil pesos.

tajosa, porque probablemente no asistirás á las sesiones en este parlamento, y además, te evitará quizá otro viage de Dresde, en caso que el ministerio tema algunas dificultades en la sesion subsecuente. En todo lo que tengamos qué hacer debemos mostrar buena voluntad. *Dixi*. Dios te bendiga.

CARTA CCCLXXIV.

BATH, 40 de Noviembre de 1764

Mi querido amigo.

Muy inquieto me tiene lo que me dices de tu salud en tu última carta. Me imagino que en una ciudad como Dresde debe haber á lo menos un buen médico; espero que lo habrás consultado, y querría que lo informases de todos los diferentes ataques de esta especie que has tenido desde el primero y mas peligroso en *Laubach*, hasta el que sufriste en Dresde. Dile tambien que en tu última enfermedad en Inglaterra, los médicos se engañaron y trataron de curarte como si padecieses gota, hasta que M. Matty te tomó á su cargo como reumático y te curó. Creo que nunca has tenido gota sino reumatismo, y por esperiencia sé que es tan doloroso como la primera, y que debe curarse de un modo enteramente diverso, es decir, con medicinas refrigerantes y regimen, en vez de esos cordiales inflamatorios que los médicos recetan siempre que suponen que es gota, para alejarla, como ellos dicen, del estómago.

Hace justamente una semana que me hallo en este lugar; pero he tomado tan poco las aguas, que no puedo hablar de ellas bien ni mal. Hay aqui infinidad de gentes pero muy pocas de mi conocimiento. Parece que Harte se ha fijado aqui para toda la vida: cierto es que su salud es mala, pero no tanto como él lo cree ó querría persuadirlo.

Dios te bendiga, mi querido amigo, y te envíe mejor salud.

CARTA CCCLXXV.

LONDRES, 26 de Febrero de 1765.

Mi querido amigo.

Tu última me ha causado tanto pléer como tu primera me habia llenado de inquietud; y como Larpent confiesa su descuido, todas mis sospechas se desvanecen, sospechas que cualquiera otro en mi lugar habria concebido.

Todo lo que puedo decir del negocio entre tú, como del cuerpo diplomático, y los ministros de Sajonia, es que *voilà bien du bruit pour une omelette au lard*. Pronto se arreglará una desavenencia en que debes mostrar toda la moderacion que puedas, cediendo hasta el punto que tus instrucciones te lo permitan, sobre todo respecto del conde de Flemming. Creo que el rey de Prusia tiene intencion de insultarlo personalmente como á su antiguo enemigo, ó bien de suscitar querrela á Sajonia que no se atreva á fiarse á él; pero algunos del cuerpo diplomático de aqui me aseguran que solo es un pretexto para retirar á su enviado y poner en su lugar, cuando todo esté arreglado, un modesto encargado de negocios, *menos costoso*, como lo ha hecho ya en París y Londres.

El pobre Schrader murió el sabado último sin dolor ni enfermedad. A Dios.

CARTA CCCLXXVI.

LONDRES, 22 de Abril de 1765.

Mi querido amigo.

Antes de ayer recibí tu carta del 5, por la que veo que el negocio importante sobre el ceremonial quedó al fin arreglado como

yo lo habia previsto. Las potencias que desean suscitar querelias protestan por lo regular semejantes minucias; pero pronto ceden cuando no tienen interes ni inclinacion para un rompimiento. El conde de Flemming, aunque vivaz, es hombre prudente, y estaba yo seguro de que no queria romper con las córtes de Inglaterra y de Hanover por tal bagatela, sobre todo, durante una minoria. A propósito de minoria, el rey debe ir mañana á la cámara de los pares, con objeto de proponer una ley que designe una regencia, en caso de que él muera, mientras la minoria de su sucesor. Durante la enfermedad del rey difunto, que era seria, toda la nacion pedia altamente que se decretase tal ley, por las razones que naturalmente deben ocurrirte, visto que conoces cuales son aqui las situaciones, las personas y los caracteres. Ignoro cuales sean las cláusulas particulares en que se halla concebida dicha ley, pero deseo que sea una copia exacta de la que se decretó en tiempo del rey difunto, cuando el actual era menor. Estoy seguro de que no puede formarse otra mejor.

Tratas de informarte del negocio de M. de Guerchy; voy á explicarte con la cortedad posible este raro acontecimiento, pero sin decirte mi propia opinion por el correo ordinario. Sabes lo que ocurrió al principio entre M. de Guerchy y M. d'Eon. Nuestros ministros y M. de Guerchy, faltos de experiencia en los negocios, se metieron al principio en embarazos inextricables. Hace tres ó cuatro meses que M. de Vergy publicó en un folleto varias cartas que habia escrito al duque de Choiseul, en que asegura positivamente que M. de Guerchy le habia invitado á venir á Inglaterra para asesinar á d'Eon. Las palabras, segun puedo recordar, eran que *se le descaba en Inglaterra, no para servirse de su pluma, sino de su espada*. Bien puedes imaginarte hasta qué grado debió chocar esta acusacion de asesinato á M. de Guerchy, que se quejó vivamente á nuestros ministros, y estos se mostraron embarazados por algun tiempo sin saber qué hacer. Al cabo M. de Vergy se presentó hace cerca de dos meses al asesor de Middlesex, y juró que M. de Guerchy le habia pagado para asesinar á d'Eon. El asesor mayor, en vista de esta deposicion, declaró que M. de Guerchy era criminal de muerte premeditada. El rey ha concedido un *noli prosequi* en favor de M. Guerchy, y el fiscal persigue ahora á M. de Vergy. Saber si el rey puede conceder un *noli prosequi* en un caso criminal, ó si el derecho de gentes se estiende á estos casos, son dos asuntos que

ocupan á nuestros politicos y á todo el cuerpo diplomático. Finalmente, para servirte de un dicho vulgar *il y a quelque part de la m... e au bâton*.

Yo veo y oigo estas tempestades sentado en la playa, *suave mari magno* cet. Disfruto de mi sosiego y de mi seguridad con tan buena salud como razonablemente podia esperar de mi edad y de mi constitucion; sin embargo, siento por grados mi decadencia, aunque casi insensiblemente, y pienso que no caeré sino que resbalaré suavemente hasta la base de la montaña de la vida. No sé nada ni me inquieta nada de la época, porque estoy muy cansado de vivir. A Dios.

CARTA CCCLXXVII.

BLACKHEATH, 2 de Julio de 1765.

Mi querido amigo.

Acabo de recibir tu carta de 22 del pasado. Habia diferido contestar tu primera, porque cada dia ó cada hora esperaba poder informarte de algun cambio ministerial, pero en vano. Despues de mil conferencias, todo queda en el mismo estado de que te hablé en mi última. Creo que Lord S... te hizo una relacion bastante exacta de la situacion de las cosas; pero estoy persuadido de que se engaña: dice que el rey ha juzgado á propósito restablecer á sus antiguos servidores en la administracion de los negocios. Les muestra todo el disgusto posible y apenas habla por la mañana á alguno de ellos, á la vez que pasa horas enteras con cualquiera otra persona. Las conferencias siguen su tren, y es fácil adivinar el objeto de ellas; pero es imposible, á lo menos para mi, conocer todas sus particularidades. Me atrevo á profetizar que todo se hallará muy pronto á la disposicion de M. Pitt.

Parece que todavia no conoces el caracter de la reina; es una buena muger, huena esposa, madre tierna y reina que para nada se mezcla en los negocios de estado. El rey la ama como á esposa, pero ciertamente creo que todavia no le ha hablado una palabra de

política. Ya te he dicho cuanto sé sobre este asunto; y ereo que es lo mismo que cualquiera otro puede saber sin hallarse en el secreto. Fácilmente te imaginarás que las conjeturas y las relaciones son infinitas; y si como se dice solo hay una verdadera, es claro que un millon de ellas son falsas porque todas son diferentes.

Has perdido un criado hombre de bien con la muerte del pobre Luis; te aconsejo que tomes en su lugar un jóven Sajon que presente buenos testimonios de su conducta, en vez de enviar á buscar uno á Francia de cuya honradez no podrás informarte bien á tal distancia.

Cuando se dijere algo nuevo te informaré mas detalladamente. A Dios.

CARTA CCCLXXVIII

BLACKHEATH, 45 de Julio de 1765,

Mi querido amigo.

Te prometi en mi última que te escribiría luego que hubiese algo nuevo que comunicarte. La materia es hoy muy abundante y por lo que hace á los cambios que ha habido, te remito á la gazeta y á las cartas oficiales, aconsejándote que suspendas tu juicio, como lo hago yo, relativamente á lo que todavía tiene que acontecer. Se habla de varios otros cambios, pero de un modo tan vago y tan diferente, que no es posible saber lo cierto. Ha habido ya muchas gentes separadas de sus empleos, y en toda mi vida me acuerdo haber visto tantas mudanzas á la vez; todos los comisarios de la Tesorería, y dos nuevos Secretarios de Estado con *multis aliis* ect.

Hay aquí una nueva arca política casi construída, pero de materiales tan diversos y sobre cimientos tan débiles, que á mi parecer no tendrá fuerza ni duracion: necesitará de algunos reparos y de una piedra de apoyo el invierno próximo, y esta piedra será necesariamente M. Pitt. Verdad es que hace tiempo que podria haber sido esta piedra aceptando, pero no sin el conocimiento de Milord Temple

que ha rehusado positivamente. En este negocio hubo algo oculto mas allá de mis conjeturas. *Davus sum, non Oedipus.*

Hay un interregno en la Tesorería. Supongo que Lord Rockingham y M. Dowdeswell no se mostrarán muy activos. El general Conway, que es ahora tu gefe, tiene á lo menos talentos para desempeñar los negocios de su ministerio, y me atrevo á decir que se aplicará. Creo que lo mismo puede decirse del duque de Grafton; y en verdad que no se necesita ser mágico para desempeñar la parte mecánica de los empleos. En cuanto á la parte de ministro, es cosa diferente: necesitan abatirse con sus cólegas para procurarse el poder y el favor. No se atiende á los negocios estrangeros; creo que ni aun se piensa en ellos, y esto cuando parece muy necesario equilibrar el pacto de familia; si tal cosa no se hace pronto, despues será muy tarde.

CARTA CCCLXXIX.

BLACKHEATH, 47 de Agosto de 1765.

Mi querido amigo.

Me debes actualmente dos cartas, y temo que la gofa te haya obligado á contraer esta deuda. Cuando no te hallares capaz de escribir, que tu secretario me ponga dos renglones para informarme de cómo te hallas.

Por la gaeta oficial habrás visto los cambios que ha habido en esta córte; pero me parece que al mismo tiempo has de haber apercibido que habrá otros antes que el ministerio se consolide; solo Dios sabe cuando sucederá esto. Si yo me llevase de mis conjeturas, diria que dentro de poco M. Pitt y sus asociados gobernarán al ministerio actual, que solo es una mezcla heterogénea de vejez y juventud que no puede hacer nada.

M. Townsend llama al presente ministerio, á *lutestring ministry*, solamente para el verano.

La próxima sesion será violenta, como fácilmente juzgarás si atiendes á los hombres empleados y sin empleo.

Siento el principio del otoño que es ya muy frío. Las hojas comienzan á secarse y á caer pronto, y parecen indicar que es menester que yo las siga. Lo haré sin repugnancia, porque estoy estremadamente cansado de este mundo frívolo. Dios te bendiga en este y en el otro.

CARTA CCCLXXX.

BLACKHEATH, 25 de Agosto de 1765.

Mi querido amigo.

No hace mas de cuatro dias que recibí tu carta de 2 del corriente. Me figuro que te hallabas bueno porque te muestras muy animado. Tu juicio sobre el nacimiento ó la regeneracion del ministerio es muy exacto; me atrevo á decir que es muy cierto que los que lo componen no tienen aun el verdadero sello de la cabala; á lo menos no se halla entre las manos de los secretarios de Estado, quienes solo tienen el del rey; y me parece que ni aun el Lord del sello privado lo posee. Confieso que me pierdo cuando examino la presente situacion de los negocios; diferentes conjeturas se presentan á mi alma pero no puedo fijarme en ninguna. La próxima sesion aclarará necesariamente todas estas materias, porque me parece que la discusión parlamentaria será mas animada y violenta que todas las que hemos tenido despues de la del impuesto. El último ministerio, que forma la *oposicion presente*, está determinado á atacar á Lord Bute en el parlamento, y á forzar á la antigua oposicion, que es *el presente ministerio*, á que lo proteja públicamente en consecuencia de su pretendido tratado con él. Entre tanto, la guerra en los diarios continúa furiosa por ambos lados, con gran entretenimiento de los ociosos y de los indiferentes como yo. No sé si recibes el *Daily Advertiser* y el *Public Advertiser*, en donde se hallan insertas todas las cartas políticas de ambos partidos, y hay algunas muy bien escritas; á mí me divierten mas ó menos una ó dos horas todas las mañanas.

Se supone que Lord T^o es el autor del folleto que mencionas; pero á mí me parece que es escrito superior á sus fuerzas: quizá su hermano C—T. que está lejos de hallarse contento con el actual arreglo, le habrá ayudado en secreto.

Te encargo que me digas en tu próxima lo que piensas del principe Enrique de Prusia, y si es de tu gusto. Dios te bendiga.

CARTA CCCLXXXI.

Mi querido amigo.

El ventajoso retrato que haces del principe Enrique, y que creo es exacto, eclipsa en gran parte el del rey de Prusia, y quizá esta es la causa de que ambos se lleven tan mal; pero el rey de Prusia, con todos sus talentos, debía tener presente aquella muy conocida y verdadera máxima, *qui invidet minor*. M. de la Rochefoucault dice: que la envidia es la mas baja de todas las pasiones, visto que se confiesan muchos crimines pero nadie confiesa la envidia. Gracias á Dios, nunca he sido yo susceptible de esta vergonzosa y despreciable pasion, sino respecto á la dicha de un rival afortunado con una hermosa muger que yo amase; pero ahora que ha cesado la causa, los efectos ya no existen.

¿Qué te diré, ó mas bien qué podré decirte de nuestro mundo político? Los antiguos ministros acusan á los nuevos de no haber hecho nada, y los nuevos acusan á sus adversarios de haber hecho peor que nada. Los escritores de ambos partidos se atacan reciprocamente y á veces con tino y agudeza.

Todo esto á mis ojos no es mas que preparar leña para el fuego que debe arder en la capilla de San Estevan. Cómo terminará esto es cosa que no puedo conjeturar; si M. Pitt no viene á socorrer á los actuales ministros, les costará mucho trabajo defender el terreno. C—T^o será de su bando; y con quien otro cuentan? con nadie sino C^o que solo tiene buen sentido pero sin los talentos necesarios ni la experiencia, *ave ciere Martemque accendere cantu*. En toda mi vida me acuerdo haber visto los negocios en estado mas problemático; muy embrazado podria verse un hombre para elegir.

Tu huésped Miss C^m, es otro problema que no puedo resolver: no tenia mas necesidad que tú de tomar las aguas de Carlsbad. ¿Será acaso para hacer ver al duque de K^m que no puede vivir sin ella? Es un experimento peligroso, que quizá podría convencerlo de que puede vivir solo. No dudo que hay en esto algun manejo oculto que no veo, ni tengo interes en descubrir. Tú has hecho muy bien de mostrártele civil, lo cual nunca hace daño. Yo iré á tomar mis aguas, es decir, las de Bath, dentro de tres ó cuatro semanas, mas bien para bañarme que para beberlas. Los baños calientes provocan siempre mi transpiracion, y esta suaviza mis miembros endurecidos con los reumatismos. Con todo, me siento actualmente tan bueno y mejor de lo que con razon podia esperar *anno septuagesimo primo*. Ojalá y tú llegues hasta allá y aun mas lejos. Dios te bendiga.

CARTA CCCLXXXII.

LONDRES, 25 de Octubre de 1765.

Mi querido amigo.

Recibi tu carta del 10 *sonica*, porque parto para Bath mañana por la mañana. Si los baños no me procuran mejoría, el cambio de escena me divertirá á lo menos por algun tiempo; á mi edad y con mis achaques es menester *no perder ripio*. Un poco de variedad es tan necesaria al alma como las medicinas al cuerpo.

Por lo que hace á política tenemos aqui un eclipse total, que supongo durará hasta la reunion del parlamento, y esto no se verificará antes del 15 de Enero próximo, porque la asamblea de 17 de Diciembre es solo con el objeto de regularizar algunas órdenes para nuevas elecciones (*writs*). Los ministros antiguos amenazan á los actuales, pero estos no parecen temer á los primeros; tienen para ello una buena razon, y es que pueden disponer *del pan y del pescado*. Me parece cierto que M. Pitt no aceptará nunca un lugar en esta administracion ni en ninguna otra; todo el año, ó á lo menos la mitad de él, está enfermo con dolores muy violentos. Estos males

físicos refrenan las dos grandes pasiones á que se halla sujeta la naturaleza humana, el amor y la ambicion.

Aunque no creo que el nuevo ministerio viva largo tiempo, no puedo adivinar quienes le sucederán, tal es la carencia de sujetos *palpables*. El duque de — protesta que cuidará de que Lord — sea atacado personalmente en ambas cámaras: pero yo no veo cómo pueda hacerlo sin que él mismo no se esponga al riesgo.

Miss C^m llegó aqui y su duque la ama mas que nunca. Era un ensayo muy peligroso dejarla tan largo tiempo, pero parece que ella conocia muy bien á su hombre.

Te compadezco en medio de esa inundacion de compatriotas que te acosan: *muy bien sé yo de qué pié cojean*. Esto por otra parte es costoso; pero como yo considero el gasto como el mal menor, voy á ensayar si un presente de año nuevo lo remedia.

Hallándome en visperas de partir, solo agregaré que Dios te bendiga.

CARTA CCCLXXXIII.

BATH, 28 de Noviembre de 1765.

Mi querido amigo.

Recibo en este momento tu carta del 10. Hago cerca de un mes que me hallo aqui bañándome y bebiendo las aguas por dolores casi como los tuyos, en las piernas, las caderas y los brazos; si es gota ó reumatismo, solo Dios lo sabe; yo creo que son ambas cosas que combaten sin que ni una ni otra triunfe, y que me han reducido absolutamente á la miserable situacion del enigma del Esfinge; á andar en tres pies, es decir, con ayuda de mi baston para poder pasear ó por mejor decir cojear. Desearia yo que fuese gota declarada; á lo menos es enfermedad de caballeros, á la vez que el reumatismo es mal de cocheros ó de otras gentes que se ven obligadas á esponerse diariamente á las inclemencias del tiempo.

Creo que harias muy bien de solicitar licencia, y me atrevo á decir que la obtendrias fácilmente, para ir á tomar algunos baños